

# *Revista Sant Bani*

La Voz de los Santos

No.3

1997

# *Revista Sant Bani*

La Voz de los Santos

No.3

1997

---

3 *"Todo está en la voluntad del Señor Kirpal"*

**Raaj Kumar Bagga (Pappu)**

Recuento verbal acerca de los últimos días de Sant Ji

---

7 *Kone Kajé Me Mar Yaná Je*

**Bhajan final de Sant Ji**

---

8 *Permanezcan Firmes en la Verdad*

**Sant Ajaib Singh Ji**

Un mensaje grabado el 5 de septiembre de 1986,  
en el Rajasthán India

---

11 *El Se Hace Cargo de Todo Cuanto  
Necesitamos*

**Sant Ajaib Singh Ji**

---

16 *México Lindo y querido*

**Ilichtna Manga**

Un recuento de los días antes y después  
de Su partida

---

19 *Lo que ustedes tienen que hacer ahora  
es aprovechar lo que el les dió*

Palabras del doctor Cristóbal Molina al Sangat de  
Subachoque el día 7 de julio de 1997

**SANT BANI** /La Voz de los Santos es publicada periódicamente en inglés por The Sant Bani Press, PO Box 337, Tilton, NH 03276, U.S.A., e impresa en español por Gráficas Ayerve, Guayaquil 1507 y Oriente, Quito, Ecuador, S.A., con el propósito de difundir las enseñanzas del Maestro Viviente, Sant Ajaib Singh Ji, de Su Maestro, Param Sant Kirpal Singh Ji y de todos los Maestros que Les precedieron. Dirección editorial: Silvia Gelbard. Colaboran con la traducción: Fabio Ocazionez, Roberto Vieira, Ricardo Moreno, Jorge Gartner, María Helena García, Ursula Zimmerman y Lissette Pavajeau.

Invitamos al sangat a participar a través de artículos o poemas sobre la teoría y práctica de Sant Mat. Toda correspondencia debe ser dirigida a la imprenta a la dirección ya mencionada. Las opiniones expresadas en los artículos, no son necesariamente, las opiniones de la revista.

---

# "Todo está en la Voluntad del Señor Kirpal"

*Recuento verbal acerca de los últimos días de Sant Ji*

*Por RAAJ KUMAR BAGGA (Pappu)*

---

**S**ant Ji no se sentía bien el sábado por la noche (julio 5) después de la cena. El domingo en la madrugada le pidió a Gurmel que fuera a Raisingh Nagar a traerle alguna medicina. Gurmel la trajo y Sant Ji se sintió mucho mejor después de tomársela.

(Cuando Gurmel fue a Raisingh Nagar por la medicina había llamado a Pappu y le había dicho que Sant Ji quería cancelar la gira. Pappu no quería hacerlo sin antes haber hablado con Sant Ji personalmente de manera que se fue inmediatamente al Rajasthán.)

Alrededor de las 9 de la mañana del domingo Sant Ji dijo: "Vamos donde el médico para que me haga un chequeo, así él podrá aclarar cualquier duda que podamos tener." Entonces Sant Ji fue personalmente donde el médico. El médico lo examinó y sugirió que se hiciera un ultrasonido y otros exámenes. Así lo hicieron. Recibieron los resultados inmediatamente y todo estaba normal. El médico le dijo: "Simplemente estás un poco débil y quizás sea un problema de riñon como el que tuviste hace algunos años. Tal vez por eso te sientes débil. Toma esta medicina y estarás bien."

Cuando llegué (al ashram) Sant Ji acababa de regresar de donde el médico. El había sugerido que le suministraran suero y ya lo habían hecho.

Sant Ji me llamó tan pronto como llegué al ashram. El estaba acostado reci-

biendo el suero. Estaba débil pero no diría que estaba terriblemente enfermo. Estando allí, me tomó la mano y el brazo con mucha firmeza y me preguntó acerca del bienestar de Shashi y de los niños. Luego me contó acerca de lo que había sucedido la noche anterior: de como no se había sentido bien y había enviado a Gurmel para que le trajera la medicina; que luego, aun cuando se había sentido mejor, había ido donde el médico y que ahora se sentía bien.

Eso fue todo lo que dijo. No dijo nada acerca de la gira en ese momento. Luego me dijo: "Bueno, ve a comer y a descansar. Has estado manejando desde temprano en la mañana."

Así que me fui a comer y luego me quedé dormido.

Más tarde, a las 5 :30 p.m. del domingo, me llamó de nuevo. Esta vez estaba sentado en la cama como lo solía hacer. Estuve con El cerca de quince minutos; me dijo muchas cosas, incluso nos reímos, me contó chistes. Luego me dijo:

"Todo está en la Voluntad de nuestro Señor Kirpal. Habíamos hecho planes de viajar, pero no importa cuáles sean nuestros planes, El tiene los Suyos. Debes regresar a Delhi y llamar a los amados. Diles que todo está en la Voluntad de nuestro Señor Kirpal. Cualquier esfuerzo que ellos hayan hecho no se ha perdido; todo cuenta en su devoción; (pero) no está en Su Voluntad que vaya

en esta ocasión. Me siento muy débil y no creo poder hacer la gira con esta debilidad. Me siento muy agobiado por esto (por no poder ir). Si Kirpal quiere que realice este trabajo, el año entrante podemos hacer el programa en mayo en vez de julio. En esta ocasión, hubiera estado bien haber ido en mayo porque me sentía bien en aquel entonces."

Gurmel sugirió: "Tal vez Pappu puede ir a Ganga Nagar, llamar desde allá a las personas, regresar al ashram y quedarse un día más". Sant Ji dijo: "No, deja que se vaya pues tiene una responsabilidad muy grande sobre sus hombros. Esto de la gira es algo muy serio. Deja que vaya y hable directamente con las personas y les diga que lo siento mucho; que la gira no se va a poder llevar a cabo." Y añadió: "Debes irte muy temprano en la mañana." Le contesté: "Está bien." Así que iba a regresar con la noticia de que la gira había sido cancelada.

Sant Ji se sentía bien después. Caminó un poco también. Luego, a las 9 p.m., después de comer algo, se acostó. Puesto que se sentía débil, como la noche anterior, Sant Ji le había pedido a Ayit Singh y Nirmal Singh ( El papá y tío de Gurmel, respectivamente) que se quedarán con El. Ellos dicen que Sant Ji se acostó a las 9 p.m. y durmió bien hasta las 10:15. Se despertó súbitamente y dijo que sentía ardor en el pecho. (No en el corazón, sino en la mitad del pecho.) Le llevaron al baño y cuando regresó, aun cuando todavía se sentía intranquilo, podía soportar el ardor. Pero para eso de las 11:15 el ardor se había vuelto insoportable. Pidió que llamaran a Gurmel. El fue, le tomó la presión y le hizo otros exámenes. Los resultados fueron normales. Luego, repentinamente a Sant Ji le empezó a faltar aire; empezó a te-

ner dificultad con la respiración. Gurmel le preguntó: "Vamos donde el médico?" Sant Ji dijo: "Sí, he llegado a mi límite."

(Luego llamaron a Pappu y les llevó 7 u 8 minutos hasta llegar donde el médico.)

Cuando llegamos al hospital en Raisingh Nagar, a pesar de que era media noche, el médico estaba allí. Vió a Sant Ji e inmediatamente dijo: "Es un infarto cardíaco sumamente grave." Llamaron a un médico especialista en problemas del corazón. Le dijo a Sant Ji: "Abre la boca y muéstrame la lengua." Sant Ji abrió la boca e incluso abrió los ojos. En ese momento el médico exclamó: "Necesita oxígeno." Trajeron una camilla para llevarlo adonde tenían el oxígeno. Cuando se subía a la camilla, en un segundo, se fue. No hizo ningún gesto. No dijo nada. El especialista nos dijo: "Ha dejado de respirar." Sant Ji se fue faltando dos minutos para la media noche del 6 de julio de 1997.

Cuatro o cinco días antes de partir, Sant Ji escribió un bhayán y se lo leyó a Bant (la esposa de Gurmel). En el bhayán quedaba muy claro que se iba y Bant estaba preocupada. (Dentro de poco tiempo se publicará la traducción del bhayán.) Ella le preguntó: "¿Qué es esto?" A lo que le respondió el Maestro: "Bueno, no, no, no es nada. Sólo lo he escrito para silenciar a quienes hacen predicciones acerca de mi salud, de mi partida y cosas por el estilo." Le iba a dar el bhayán a Gurmel, como de costumbre, para que le pusiera la melodía pero dijo más bien: "No ahora no; te lo doy más tarde." Nadie volvió a ver ni a pensar en aquel bhayán. Sólo después de la partida de Sant Ji, Bant me lo trajo; era sumamente claro, (ver página...)

En 1986, en presencia de Gurmel, Sant Ji hizo una grabación. La dejó con él. Sant Ji se dirige a todo el Sangat. (Pappu había escuchado la cinta. Este comentario lo estaba haciendo basado en su memoria, aún no la había ni transcrito, ni traducido. Eso lo hizo más tarde. Una cuidadosa traducción aparece en la página....) En la cinta dejó instrucciones muy claras para todos. Dijo que había transferido Su propiedad a Bant y Gurmel para que no hubiera controversia acerca de quién era el dueño de la propiedad.

Luego habló acerca de la Maestría. Dijo: "Esto de ser un Maestro es sumamente peligroso. Nadie debe convertirse en un maestro falso y nadie debe seguir a un maestro falso. Si siguen el Sendero que les he mostrado, si hacen su Bhayán, Simran y devoción con mucha fe, amor y devoción, con toda certeza Dios Kirpal Todopoderoso les indicará el camino. Si encuentran a alguien que haya hecho tanta meditación como yo, alguien que haya realizado a su Maestro después de haber meditado, pueden beneficiarse (de su compañía). Incluso yo les ayudaré en esto."

Dejó instrucciones muy claras para Gurmel, Bant y quienes viven en el ashram. No tienen que irse de allá, ni hacer nada. El ashram es el lugar donde deben permanecer; simplemente deben ganar su sustento y vivir allá. Lo único que tienen que hacer es el Satsang mensual como lo hacía Sant Ji. Tienen que continuar con el programa de hacer Satsang, pero con las grabaciones. Nadie tiene que hacer nada en cuanto a las Iniciaciones. El dijo: "Las Iniciaciones se hacen mientras esté en el cuerpo. Nadie debe jugar con esto, pues es algo sumamente difícil."

Dijo que los gurús falsos crecen co-

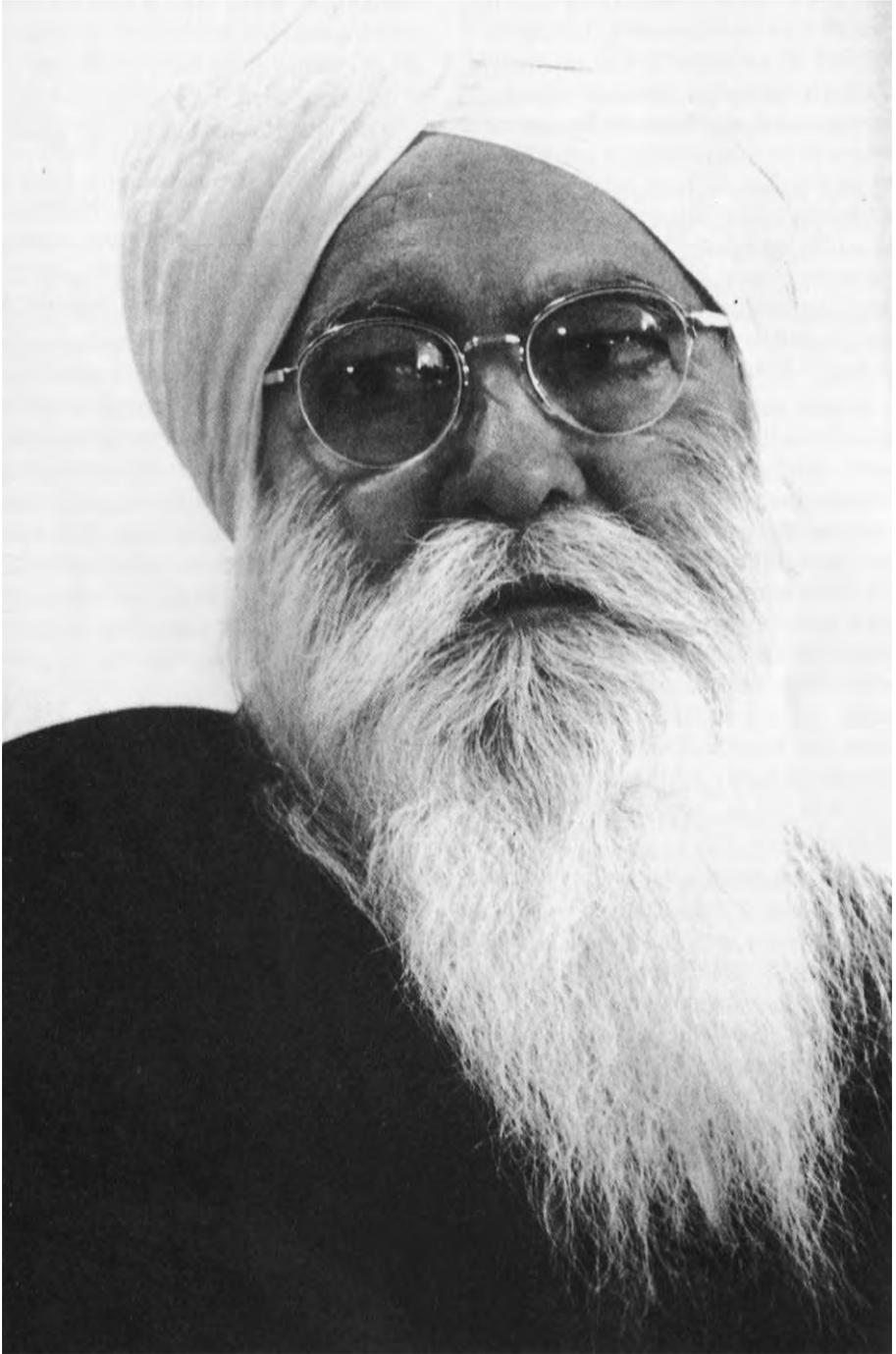
mo hongos; nadie debe tomar parte en controversias acerca de quién es el sucesor. A quienes viven en el ashram les dijo que si seguían las enseñanzas verdaderas, Dios Kirpal Mismo los guiaría hasta la Verdad.

Los restos de su cuerpo debían ser esparcidos en algún terreno del ashram: no debería haber ninguna tumba, ningún monumento, ningún lugar adonde la gente pudiera ir a inclinarse.

La cremación se llevó a cabo a las tres de la tarde. Parecía como si casi no hubiese el cuerpo. Es como si todo hubiera sido gloria y esplendor, como si lo que tanto veíamos externamente eran gloria y gracia y no quedaba casi nada para ser consumido por las llamas. Habían desaparecido todos los dolores y sufrimientos de Su cuerpo. Se percibía una gracia asombrosa.

Podíamos sentir el Poder de Sant Ji muy fuertemente en el ashram. Con Su gracia, ha sido algo maravilloso. Muchas personas vinieron a la cremación, muchos vinieron hoy, cuando reuníamos los restos de los huesos. Ha Habido tanta disciplina, tranquilidad, amor y mucha paz. Ni siquiera se ha visto que se hayan formado grupos ni que haya personas divulgando chismes. Nadie ha hecho preguntas como: "¿Quién va a ser el sucesor? ¿Adonde se ha ido la Luz? etc. Es como si estuviéramos en un programa con Sant Ji.

No hay duda de que es un momento difícil, pero El nos está manteniendo unidos. Creo que para todos Su mensaje es, como El lo dijo: "Si hacen lo que les he enseñado, si tienen fe y devoción, con toda certeza Dios Kirpal Todopoderoso les indicará el camino."



# Kone Kajé Me Mar Yaná Je

Kon kajé me mar yaná je \*

Me ta Kirpal gar yaná je

¿Quién dice que he de morir?  
Tengo que ir al Hogar de Kirpal

Lamina chora ságar yedá

Jjle, jole tar yaná je

Lenta, lentamente he de cruzar  
este largo y ancho océano

Yivan de ra vich ai

Mot moí ne mar yaná je

La muerte tonta que ha llegado en el camino de la vida, tiene que morir.

Yivan de nákashe ándar

Rang Sawan da bar yaná je

El mapa de la vida se tiene que  
llenar del color de Sawan.

Vaddi sari úmara bogui

Réjena nají e gar yaná je

He gozado de una larga vida.  
Ya no tengo que vivir; tengo que irme al Hogar.

Kirpal di charcha joní je

Ya yina Naam yap yaná je

Se realizará la charla de Kirpal-  
Y se hará tanta meditación en el Naam como se supone deba hacerse.

Koi mera raja na roque

Yana je, sáchmuch yaná je

Nadie debería bloquear mi camino  
Tengo que irme; realmente tengo que irme

Toro menú jas ke toro

Apané ji me gar yaná je

Despídanme; despídanme con alegría  
Tengo que irme a mi propio hogar.

Yad vi chavega Ajaib

Khali pínyer kar yaná je

Cuando Ajaib lo desee  
Dejará vacía esta jaula.

\*Sant Ji escribió este bhayán pocos días antes de partir de este plano físico.

---

# Permanezcan Firmes en la Verdad

*Por Sant Ajaib Singh Ji*

*Este es el mensaje de Sant Ajaib Singh Ji al Sangat, grabado el 5 de septiembre de 1986, en el Rajasthán India.*

---

**T**odo lo que diga es con la Gracia de mi Maestro Sawan Kirpal. Es un momento difícil. Las mentes de la gente se han extraviado. Todos son ladrones de la meditación del Naam, pero ingeniosos cuando se trata de convertirse en Maestros. Digo esto pues he iniciado a muchos amados. Con honestidad y un corazón veraz he llevado a cabo la misión que me diera mi Gurudev.

Internamente no he recibido órdenes de mi Gurudev de revelar que tal o cual día voy a abandonar este mundo ni a qué hora en particular. Los Santos no hacen milagros como estos. No realizan este juego de muñecas. Desde hace mucho tiempo, desde hace muchos meses, he estado pensando en decir todo esto, pues cuando los Santos abandonan el cuerpo, incluso cuando mis Maestros Sawan y Kirpal abandonaron Sus cuerpos, se crearon muchas divisiones. Tras las propiedades la gente fue a los tribunales; esto más tarde sirvió de excusa para que la gente se riera y dijera: "Miren cómo los discípulos del Maestro Perfecto pelean entre sí." Mi Maestro Kirpal había dicho: "No vayan a los tribunales. Regresen, eso será de beneficio para ustedes."

Siempre les he insinuado esto a los amados pero, ¡qué lástima!, nadie prestó atención y la vida se volvió muy incómoda. Esta no es una máquina que trabaja para siempre. Al fin y al cabo tiene su límite. Les digo todo esto, siguiendo

las órdenes de mi Gurudev: nadie debe dedicarse a la falsa Maestría ni ningún satsangui debe seguir a nadie que sea falso. Uno tiene que saldar la cuenta de todo error. Llevar a cabo la Maestría, dar el Naam (es difícil). Lo digo por mi experiencia y sabemos, por los escritos de los Maestros, que el falso gurú recibe la pena máxima y los falsos discípulos también reciben el castigo máximo. He dicho esto en muchos satsangs. Las experiencias que Sunder Das tuvo con el Maestro Kirpal, el señor Oberoi las ha descrito en una forma exacta. Si alguien tiene alguna duda, lo puede leer. Los escritos de los Santos no existen ni para asustarnos ni para tentarnos. La semilla jamás se destruye en el Sangat. Existen quienes me comprenden. En el Ashram mis hijos (Balwant y Gurmel) y la familia Lala (la familia del abuelo de Gurmel, Lala) me han servido mucho. Lo aprecio. Pero siento mucho que Lala 110 haya hecho ningún esfuerzo por hacer aquello que le he estado diciendo los últimos treinta años, aun cuando lo amé como a un padre (según Gurmel, cuando Sant Ji meditaba siempre invitaba a Lala Yi para que se sentara con El). Hazur Kirpal solía decir que el amor es de doble vía - no va en una sola dirección. La polilla ama la llama pero ésta no lo sabe. Cuando la polilla llega a estar por encima de la llama, esta la quema. Aprecio muchísimo a mis hijos Gurmel, Balwant y a la pequeña hija de Balwant, Sukhpal,

quien siempre me dio amor aun cuando es tan solo una niña.

Los Santos tienen como principio darle el trabajo de la Maestría sólo a ese Ser a quien Dios Todopoderoso designa para su custodia. Le dicen: "Tienes que hacer el trabajo" y se lo entregan. Pueden leer la historia de Prithvia (el hermano del gurú Arjan Dev que quería ser el sucesor); está en el Bani. Ramdas dice: "Hijo, ¿por qué peleas con tu padre? No está bien pelear con los mayores." Digo todo esto pues más tarde (después de que el Santo se va) la gente pelea por las propiedades, lo cual no es apropiado. Si aquel que ha conseguido tanto lo abandona luego de haberlo hecho, ¿qué esperanza tienen los herederos de llevarse lo cuando ellos mismos se vayan? Kal no pierde ninguna oportunidad. Desvía nuestra mente y hace que peleemos unos con otros.

Oficialmente, a través del gobierno, le he traspasado legalmente esta murabba de tierra (16 acres/ 6.5 hectáreas, aproximadamente) a mis hijos (Balwant y Gurmel) para que más tarde nadie los vaya a molestar. Estos hijos no están hambrientos por esta propiedad, pero como he visto tanto en mi vida (sé que) después de que la gente se extravía, descarrían a los demás.

Con la Gracia de mi Maestro he vivido mi vida en una forma muy amorosa. Nunca en mi vida traté de pelear con nadie. Jamás he utilizado ninguna parte de este cuerpo inocente que recibí de Dios Todopoderoso para hacer ningún mal, aun cuando se alegraron cosas en contra mía, las cuales recibí en el amor de mi Maestro. Siempre mantuve esta actitud en mi corazón y siempre creí que la Verdad es, después de todo, la Verdad. "Per-

manezcan firmes en la Verdad." Esto era lo que decía el Gurú Kirpal. Nunca se creó en mi corazón un sentimiento de venganza.

Me siento contento al decir esto a mis hijos. Jamás reciban una donación ni la consuman. Ellos tienen suficiente propiedad para su propio mantenimiento. Deben ganarse su sustento y vivir (su vida). Con mucha alegría pueden hacer solo el Satsang en el ashram. Si son mis hijos, si se han vuelto míos, ciertamente no deben guardar luto por mí, pues no me voy después de haber hecho algo malo. En cuerpo y mente ellos son muy amados por mí. Si alguien dice: "No me llamaron, no nos incluyeron en esto (en los ritos finales)" Esto no está bajo su control pues yo mismo les he dado instrucciones que espero sigan. Los Santos no vienen a este mundo para hacer Sus tumbas. Específicamente, me gustaría darles las instrucciones que, de acuerdo con la tradición de los Santos, no creen un lugar para mí. Los Santos no están apegados a ningún sitio. Vienen del Shabda y se funden con el Shabda. Un Santo así se obtiene solo si uno es el ser más afortunado. Siempre he dicho: "¿De qué vale recibir el Naam del Santo si uno va a tener que volver a este mundo una y otra vez, como los fantasmas? El Naam es el seguro de vida."

Solo lo hago esta petición al sangat. No permanecí escondido. Mi Maestro no me permitió esconderme. De todo corazón El dió la riqueza espiritual a todos. La gente vino desde Occidente y esto fue lo único que les dije: "Ahora el Mauj (la Voluntad) de Kirpal se ha creado solo para dar. Amados, recíbanlo." Estoy muy contento de que hayan apreciado la espiritualidad. Los amados que

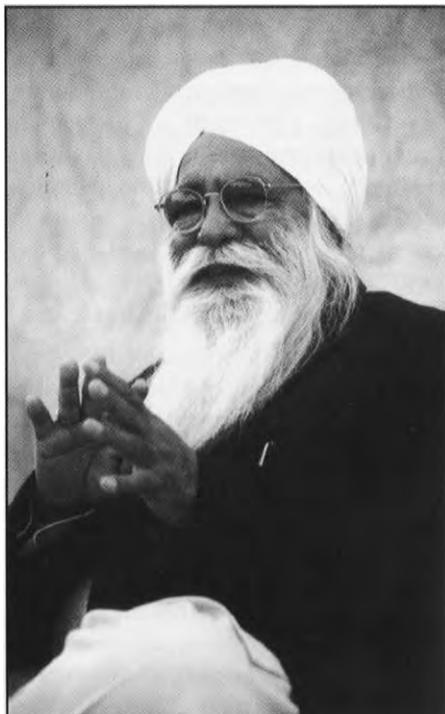
me ayudaron, como Russell Perkins, Norma Fraser, la familia Bagga, el Dr. Molina, Don Macken y muchos otros amados quienes no me consideraron como un ser humano; me consideraron como la Forma de Dios. A todos se los voy a recomendar a mi amado Maestro - El es Quien perdona, el Ser Misericordioso.

No he dicho esto para perturbar a nadie. Mis cenizas deben ser esparcidas en el campo y lo que reste debería sumergirse en el canal. Nadie debe tratar de crear algún sitio (monumento). Si acaso piensan: "Quizás si le enterráramos de una manera buena, si creáramos un sitio para El, algo Suyo aumentaría y si no lo hacemos, algo de El va a disminuir." Kabir Sahib dice: "Si le ofrecen sándalo a los muertos, ¿qué recompensa van a recibir por hacerlo? Si arrojan tierra sobre el muerto, ¿qué pierde él?" Siempre he afirmado: "Es mejor morir en un lugar lejos de casa donde nadie es ni madre, ni padre, donde nadie llora, ni se lamenta y donde nadie se siente triste."

Hoy estamos al noveno mes, a cinco de septiembre. Son aproximadamente las nueve de la noche. Nuevamente les digo que aquellos del sangat que permanezcan fuertes serán los más protegidos. Si se dividen en partidos, entonces, dice Kabir: "¿Qué puede hacer el pobre Maestro si hay fallas en los discípulos? El ciego no acepta nada, es como soplar dentro del bambú." Guardo la esperanza de que lo que haya dicho, las instrucciones son las mismas para todos, ya sea que vengan de Occidente o de Oriente, pues hay amados en todas partes, y es que "¡Permanezcan fuertes!" Por supuesto, si encuentran a alguien que haya meditado como mi Maestro me hizo me-

ditar, con mucha alegría pueden beneficiarse de él. Estoy dispuesto a ayudarles en este caso. No sigan al que sea falso; no malgasten su vida. A Sawan le dijeron que la gente había creado muchos partidos. Sawan respondió: "Aún así son muy pocos. Llegará el momento cuando nadie querrá ser discípulo. Todos probarán que son el gurú y dirán: "¡Yo soy el único verdadero!" De manera que espero que con amor... (continúen). Lo que he dicho es un especie de testamento, no en papel legal, que siempre será válido en el Sangat.

Muchísimo amor y mis mejores deseos a todo el Sangat.



---

# El Se Hace Cargo de Todo

## Cuanto Necesitemos

*Por Sant Ajaib Singh Ji*

---

*Maestro: Tengo una duda, no se si has dicho que ningún iniciado tuyo regresará a este plano, después de dejar el cuerpo en esta vida ? Por favor aclárame esto.*

Me inclino ante los pies de los Supremos Padres, Todopoderosos Señores Sawan y Kirpal, Quienes tuvieron misericordia para con nosotros, Quienes derramaron Su gracia sobre nosotros y nos dieron la oportunidad de cantar Su gloria.

Amados, ningún profesor desea de corazón que su estudiante falle en los exámenes y repita sus clases una y otra vez. Aquel que desea que sus estudiantes repitan el curso no se le puede llamar profesor. Pero cuando el estudiante no obedece al profesor, ¿de quién será el error? ¿Del profesor, o del estudiante?

Amados, yo fui instructor de señales (en el ejército) y cuando encontraba algún estudiante que fuera ineficiente, le explicaba repetidas veces, hasta que aprobara.

Yo no soy el único que dice que mis iniciados no regresarán a este plano. Todos los Maestros Perfectos, los Param Sants, que han venido a este mundo en el pasado, todos han deseado, todos han dicho que ninguno de Sus discípulos re-

gresará a este plano donde se sufre porque, ¿excepto el sufrimiento, qué más existe en este plano ?

Kabir Sahib ha dicho: "¿Qué puede hacer el pobre Maestro si los discípulos tienen fallas?" Si uno sopla aire en una gaudua hueca, el aire no permanece en el interior, entonces ¿de quién es la falla ? Si el discípulo no coopera con el Maestro, si le ha dado la espalda al Maestro, ¿tiene el Maestro alguna culpa?

Repetiré las palabras de mi amado Maestro como respuesta a esta pregunta. Y eso es suficiente para el sangat. Amados: aquel que ha ido internamente y allí ha visto la gloria de su Maestro, para El es muy difícil vivir en este mundo después de que su Maestro ha dejado este plano. Y cuando se le pide que haga el trabajo, cuando se le pide que de el mensaje de la verdad, se vuelve aún más difícil para El. Cuando el Maestro ha dejado este plano físico, él se considera pecador y piensa que cada respiración que está tomando es un pecado. Merece la pena presenciar como el Maestro le hace comprender, la forma como le convence de hacer el trabajo después de que El haya dejado este plano físico.

Amados: Bhai Sunder Das, cuyas historias habrán leído en el libro escrito por el Señor Oberoi, asistió a un Satsang en el cual estaban veinte o veinticinco personas del sangat de Baba Sawan Singh. Sintiendo mucho dolor y emo-

---

*Esta sesión de preguntas y respuestas fue dada el 22 de marzo de 1996 en el Centro de Retiro S.K.A. cerca de Sampla, India.*

---

ción el Maestro Sawan Singh dijo: "¿Cómo puedo decirles cuán olvidadizas son las almas? Muchos iniciados del Gurú Nanak están aquí sentados, incluso está esa persona que hizo que los hijos del Gurú Gobind Singh fueran arrestados por la policía y que fue el causante de que fuesen enterrados en un muro, aún el está aquí sentado en el Satsang." El Maestro Sawan Singh dijo esto en uno de los Satsangs.

Entonces imagínense a quince o veinte amados sentados en el Satsang y nuestro Satgurú dice algo semejante, ¿qué sentiría nuestro corazón? Bhai Sunder Das dijo: "Todos los amados allí presentes estaban anonadados, se preguntaban ¿hemos cometido tantas faltas?"

Amados: yo llegué a Sant Mat a muy temprana edad. Tuve muchas oportunidades de estar en compañía del Maestro Sawan Singh. Y escuché mucho de Baba Bishan Das, de Quien recibí la Iniciación en las Dos primeras Palabras. Baba Bishan Das solía referirse a la mente como el buey del mercado de leña. El buey siempre va en la dirección que uno no quiere que vaya, por eso la llamaba así.

Mi amado Maestro, colocando Su mano sobre mi pecho dijo: "Mi trabajo es liberar, y yo liberaré a todos los que sean iniciados por ti." Y hasta ahora, El ha mantenido su promesa.

Pueden preguntarle a Gurmel Singh cuán olvidadiza era su abuela. Sin embargo, tanto el Maestro Sawan Singh, como el Maestro Kirpal vinieron a liberar su alma. Unos días antes de dejar el cuerpo ella dijo: "Los dos Maestros han venido a llevarme." Ella era muy olvidadiza, no hacía el Simran. Aunque era iniciada, aun así no hacía el Simran. Los miembros de su familia trataron de for-

zarla a que repitiera el Simran y recordara la Forma del Maestro, pero no tuvieron éxito. Les dije que no se preocuparan, que ese es el trabajo del Maestro y El Mismo se encargaría de ella.

Los amados Maestros impartieron tanta gracia sobre ella y Su voluntad fue tal que en unos cuantos días todo cambió para ella. Luego ella se oponía a que un no satsangui se le acercara, pero cuando un satsangui venía donde ella, con él sostenía charlas muy amorosas sobre el Maestro.

Cuando el Maestro le dio el Darshan, Nirmal, su hijo, estaba presente y como él tenía que ir a Bombay, yo le sugerí: "La próxima vez que reciba el darshan del Maestro, ella debería preguntarle cuando se la llevará." Al día siguiente cuándo se le pidió que le preguntara al Maestro cuándo se la iba a llevar, ella respondió: "El no habla." Pero el día que dejó el cuerpo, el Maestro le dijo que ese día iba a partir.

Es muy importante que los no satsanguis, no estén cerca de la persona que esté dejando el cuerpo. Los satsanguis deben estar cerca de esa persona, y deben crear una atmósfera apropiada, deben cantar bhajanes y podrán entonces ver como obra la Voluntad del Maestro y como El derrama Su gracia.

No todos tienen permiso para decir cuándo se los llevará el Maestro, pero todos reciben Su protección en el momento final. En la relación entre el discípulo y el Maestro, no es cierto que el Maestro no se ocupe o proteja a las almas.

*Amado: fuí muy afortunado de pasar algunos meses con el Maestro Kirpal Singh en la India. Me sorprendió mucho ver como los discípulos ignoraban las*

*peticiones hechas por El. Con el pasar de los años, he sido testigo de lo mismo en Tu misión, como los discípulos te han pedido y persuadido que cambies Tu voluntad para cumplir con sus deseos. Mi pregunta es: ¿cuál es el costo que esto tiene sobre Ti, cuando esto ocurre?*

[*Sant Ji se ríe*] Tu mismo puedes pensarlo. Mira, cuando somos niños, en ese momento hacemos cosas que no son buenas para nosotros. Ponemos nuestra mano en el fuego, tratamos de atrapar una serpiente y hacemos otras cosas por ese estilo. Puesto que nuestra vida es responsabilidad de nuestros padres, ellos continuamente están impidiendo que hagamos esas cosas, puesto que el niño es ignorante, desconoce qué es malo o bueno para él. Pero los padres tienen ese conocimiento, saben qué es bueno o malo para el niño. Por eso tratan de explicarle por qué debe dejar de hacer las cosas que está haciendo. Algunas veces el niño se disgusta y se entristece.

De igual manera si el Maestro siguiera los deseos de los discípulos, nunca podría liberar a las almas, no importaría cuántos nacimientos recibieran. Porque los discípulos piden cosas del mundo, que no son permanentes. Son olvidadizos y el Maestro todo lo sabe.

El Maestro sabe más que nosotros. Y, ¿para qué pedir a la corte que todo lo da aun sin necesidad de pedirlo? Aunque yo nunca pedí nada mundano a mi Amado Maestro, aun así, no puedo decir que hubiera algo que El no me hubiera concedido. Recuerdo como solía decirle a la gente: "Deben cuidar a mi Sadh." Incluso ahora está cuidando de mí, El se está haciendo cargo de todo cuanto necesito.

Amados: no puede considerarse discípulo, no merece llamarse discípulo

aquel que desea o pide que el Maestro trabaje de acuerdo a sus deseos. El debe estar haciendo constantemente esta plegaria, siempre debe pedirle al Maestro: "Oh Maestro, permite que siempre viva en Tu voluntad."

La realidad es que no sabemos que es bueno para nosotros, no sabemos si la riqueza es buena o la pobreza es buena para nosotros, si la enfermedad o la salud sean buenas para nosotros. Ni siquiera sabemos si el dolor o la felicidad son buenos para nosotros, aunque todos externamente busquemos la felicidad, aunque todos busquemos las comodidades. Pero, pedimos felicidad sin saber si nos conviene. Así es que amados, cuando no conocemos qué es bueno para nosotros, entonces, ¿por qué no permanecer contentos con Su voluntad? ¿Por qué no inclinarnos ante El y Su voluntad?

Dos personas vinieron a ver al amado Maestro en mi casa. Y tenían que regresar pronto porque estaban prestando servicio (militar). Pero el Maestro les dijo que no regresaran. Para ellos fue muy difícil aceptarlo, porque se sentían muy atemorizados de su oficial. Más tarde nos enteramos de que el bus que ellos hubieran tomado, tuvo un accidente y nadie sobrevivió, y si hubieran sobrevivido, hubieran tenido heridas serias. Entonces se dieron cuenta de que el Maestro había querido salvarlos y que por eso les había pedido que no se fueran.

Existen muchos himnos escritos por el Gurú Arjan Dev Ji Maharaj en el Sagrado Gurú Granth. Ustedes pueden leerlos y pueden ver cuanto amor y fe tenía en Su Maestro. El dijo: "Oh Señor, Tu Voluntad es muy dulce. Nanak pide el Naam."

Amados: ustedes saben que el discí-

pulo que es cercano al Maestro y hace la meditación, siempre recibe la oposición de los demás. El Maestro Kirpal también tuvo que enfrentar esa oposición. Una persona escribió varias cartas oponiéndose al Maestro Kirpal Singh y las envió a diversos lugares. En muchas otras oportunidades fue también criticado y no le dijo nada al Maestro Sawan Singh, aunque se veían a menudo. Un día el Maestro Sawan Singh le dijo a Tai Ji: "No sé de que está hecho su corazón, El no dice palabra alguna, aunque recibe tanta oposición." Entonces, ¿por qué no reaccionaba ante aquellos que se le oponían? Porque sabía que todo cuanto sucede, es la Voluntad del Maestro. El Maestro todo lo conoce y El aceptaba la Voluntad del Maestro; el Maestro Sawan Singh también no Le ocultaba nada.

Amados: digo esto desde lo profundo de mi corazón. Si yo hubiera impuesto mis deseos, los deseos de mi corazón a mi Maestro, no hubiera comenzado este trabajo de conceder la Iniciación. No hubiera realizado el seva en Su misión. Porque yo realicé la devoción de tal manera en que padecí hambre y sed. Hice la devoción pensando en que obtendría paz y siempre permanecería unido a Dios Todopoderoso. Yo no hice la devoción para hacer lo que ahora estoy haciendo, porque el Maestro Kirpal me había contado todo por lo que El tuvo que pasar. Todo lo que a El le sucedió, está también sucediéndome a mí. Siempre quise escaparme de esto, porque escuché de El, lo que El tuvo que pasar.

Amados: al pasar hambre arruiné el gusto de mi paladar. Nunca he probado comidas deliciosas, nunca me he puesto ropas finas. Y no he querido mirar obras de teatro, o juegos o cualquier otra clase

de entretenimiento, aunque en el hogar de mi padre, donde nací y donde me crié, nada hacía falta. Allí no faltaba amor, ni faltaba dinero. Mi padre hizo tanto, esperando que yo pusiera mi corazón en el hogar y permaneciera allí apegado.

Amados: cuando salgo al extranjero a hacer el seva de los amados, nadie puede decir que me hayan visto paseando o visitando las playas, o recorriendo las ciudades. Pappu ha estado conmigo por largo tiempo y él no tiene que hacer excepciones, si el ha visto algo mundano en mi, me lo puede decir de frente. Si él ha visto algo mundano en mi, o me ha visto comer comidas deliciosas, o en obras de teatro, o juegos, me lo puede decir de frente. Siempre he dicho que aquellos que viajan conmigo, que han estado conmigo por tanto tiempo, si en mí han visto algo semejante, me lo pueden decir directamente. O yo les diré lo que han estado haciendo ellos, porque los he visto hacer muchas cosas. Pero nadie puede decir nada con respecto a mí, porque no he hecho nada y no me han visto haciendo nada que sea mundano.

Tengo una costumbre que he tratado de dejar, pero no he podido hacerlo. Ayudar a aquellos que van a morir. Si alguien se va a realizar un aborto, trato de ayudarlo a la persona para que no suceda el aborto. Muchas veces por hacer esto, tuve que vender mi propiedad para ayudar a las personas. Muchas veces he intentado dejar esta costumbre, pero no he tenido éxito.

*Maestro: al comienzo de Tu misión solías decir que el Maestro no necesariamente viene en el momento de la muerte del discípulo, que se le iría presente dependiendo del comportamiento del discípulo. Esto me hizo sentir un poco con-*

*fundido, porque en el momento de la Iniciación nos dan la garantía de que El vendrá en el momento de nuestra muerte. ¿Podrías aclarar esta duda? Gracias.*

[Sant Ji se ríe] No tienes que apesadumbrarte. En la respuesta que di a la primera pregunta, ya cubrí esto, ya lo contesté.

Bueno, queridos hijos: todas sus preguntas fueron muy buenas. Algunas veces al contestarlas me vuelvo muy emotivo. No puedo controlarme y me dejo llevar por las emociones. Pero la realidad es que estoy hablando, como El me hace hablar. Y sé que a mi espalda, y sobre mi cabeza ese gran Poder, el Amado Kirpal está allí. El me ha estado protegiendo y ha estado protegiéndolos a todos. Y como El me dijo que se hará responsable de todos los que de mí reciban la Iniciación, por eso sé que El me está protegiendo y está protegiendo a todos los amados que son iniciados. Por eso, después de dar la Iniciación me despreocupo, porque sé que en aquel en quien yace tan grandioso poder, el Maestro Kirpal, no necesita preocuparse por nada. El ha estado derramando Su Gracia

sobre nosotros y continuará haciéndolo.

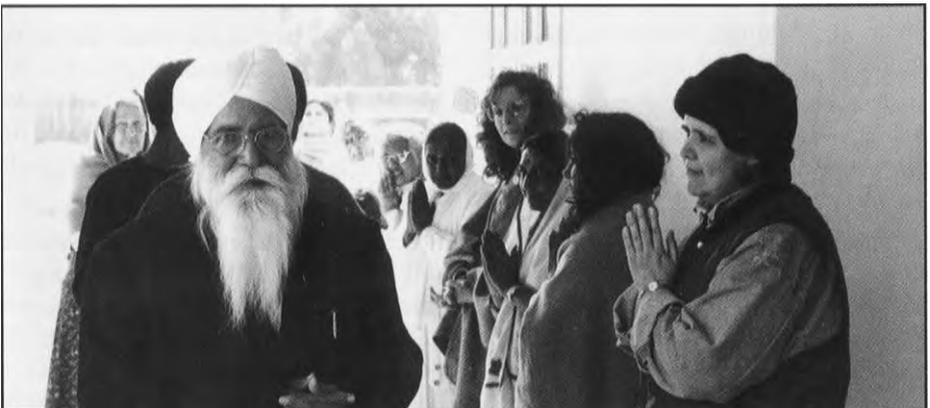
En una ocasión una niña estaba cantando un bhayán en frente del Maestro Sawan Singh, en el cual se decía que el Dueño del Sangat, que El mismo nos liberaría. El Maestro Sawan Singh le dijo:

"No deberías cantar ese bhayán, porque si lo sigues cantando, todo el Sangat abandonará sus meditaciones." (Sant Ji se ríe)

Es su trabajo hacer el Bhayan y Simran y deberían hacer sus meditaciones. Si solo el Maestro los tomará y los liberará, entonces sentirían mucho dolor; pero si hacen su Bhayán y Simran será mucho más fácil para ustedes acompañar al Maestro (internamente).

Después hubo otra mujer que empezó a cantar un bhayán, en el cual decía que el Maestro mismo me llevará a mí, que estoy llorando y gimiendo en medio del dolor.

De manera que los amados tienen esta misma actitud, y cuando hacen estas súplicas, cuando cantan esta clase de bhayanes en frente del Maestro; los Maestros también nos hablan de la realidad en Su propia manera estricta.



---

# México Lindo y querido

*Un recuento de los días antes y después de Su partida*

*Ilichna Manga*

---

**E**n 1992 fui por primera vez a un programa del Maestro Ajaib Singh Ji en Méjico y esa es una de las experiencias más bellas que he tenido del poder Maestro. Pues aunque no puedo decir con toda claridad que es lo que me impulsa a creerlo, se que fue allí donde se afianzaron mis creencias en todo lo que significa tener la increíble fortuna de ser hija de mi Amado Maestro. Se que esto que he dicho no tiene mucho sentido, pero espero que empiece a hacerse claro al contar mi historia.

Después de mi experiencia en el programa de 1988 en Colombia sabía que una de las mejores maneras de estar concentrada, era dedicarme al seva, así que quise colaborar en el programa mejicano, como lo había hecho con Su Gracia en Colombia.

Me encontré entonces con la hija mayor de la familia Landazuri quien me invitó a una pequeña reunión de sevadares en la que terminé formando parte del grupo de repartición de la comida.

Entonces, desde mi puesto en la escalera, pude ver como trabajaban los hermanos de Méjico, y me sentí muy agradecida, porque siendo un sangat pequeño, habían hecho lo posible para que nuestra estancia fuera confortable, y me prometí a mi misma, aprender de ese amor y de esa devoción con que ellos hacían las cosas.

Llegó entonces el programa de 1995

en Colombia y como siempre busqué hacer el seva, así que se me encomendó la tarea de acompañar a uno de los grupos Mejicanos durante su estadía en el programa. Eso me hizo muy feliz, pues comprendía que mi Maestro me estaba dando la oportunidad de hacer por mis hermanos lo que ellos habían hecho por mi años atrás. Fue así como se afianzó el lazo de amistad que me llevo en 1997 a Méjico, una semana antes de que se iniciara el programa en ese país. El Poder que me fue revelado en Méjico, es el que ahora me impulsa a escribir mi experiencia en el programa que acaba de terminar sin Su presencia física.

Llegué al lado de mi madre y de mi amigo Germán a Méjico, con la idea de colaborar en los preparativos preliminares a la llegada del Maestro el 10 de julio a Oaxtepec. El 3 de julio Rosita, esposa de Ricardo Moreno, el líder del Sangat de Méjico nos recibió en Cuernavaca, y nos llevó al Ashram de la Palma, donde prepararíamos algunos de los alimentos que serían llevados posteriormente a Oaxtepec.

Allí nos dedicamos a inventariar algunas de las cosas del Maestro, a separar cojines, y a arreglar las verduras que servirían como ingredientes para la preparación de hamburguesas y tamales que serían servidos luego, durante el programa. En general nos dedicamos a hacer todo lo que fuera necesario, desde

las tareas más simples. Todo era importante, y debía ser hecho, así que lo hacíamos con gusto.

Todo en el ambiente, presagiaba la fiesta de su venida, como lo había sentido otras veces antes de comenzar un programa en Colombia. Todos estábamos muy animados, y con el espíritu lleno de Bhayanes, devoción y muchas risas.

El Domingo 6 de Julio fue el día en que más notamos Su presencia, además porque se llevaron a cabo las últimas iniciaciones. Espiritualmente fue un día muy especial, se sentía en el ambiente mucha fuerza, mucho cariño.

Tal vez fue un poco extraño que durante todo el día el clima no fuera muy bueno, y en la tarde, luego del medio día, el cielo mismo quisiera desplomarse en lluvia, como el día anterior, pero esto lo atribuíamos a la idea de que hasta Sawan estaba feliz con Su venida.

Entonces llego la tarde, y con ella la noticia de su partida física. Yo me encontraba en la computadora de la casa de Ricardo pasando el inventario de las cosas que se llevarían a Oaxtepec. Escuche a Akashbani (hija menor de los Moreno) y a Daniavad (hija menor de los Landazuri) llorar, por lo que apague el equipo y decidí bajar para saber que les sucedía, entonces me dieron la noticia y por un minuto me quede sin piso, salí a buscar a mi madre, para que me dijera que no era cierto.

No la encontré, busqué a Ricardo, lo encontré reunido con algunos de los organizadores de la gira en Méjico. Ellos aún no lo sabían, sólo Ricardo, a quien veía pálido. Entonces le pregunté si era cierto, a lo que respondió con un movimiento afirmativo mientras me decía

que entrara; yo quedé paralizada viendo desde fuera como la luz de mis ojos se había apagado para siempre, era horrible!

Fueron minutos terribles. Los veía a todos tan animados, tan llenos, tan inocentes, y al mismo tiempo, veía la desesperación de quien tiene sobre sus hombros la grave responsabilidad de decirle a sus hermanos que el Padre ha dejado el cuerpo.

Entonces intentó hablar, y alguien hizo un comentario gracioso, que no recuerdo, se apagaron las risas, pues Ricardo muy serio les daba la noticia. Vi, como en una película sus rostros de tristeza y las lágrimas, pero las mías aun estancadas en mi garganta no se decidían a salir del todo.

Vi como de las cenizas se alzaba la voz de Ricardo, que muy seguramente se daba cuenta de su posición y la asumía; todos nos íbamos haciendo fuertes, con la Gracia del Amado.

En esta reunión se llegó a la conclusión de continuar con el Programa, porque EL NO HA MUERTO, porque EL NOS PIDE QUE MEDITEMOS MAS, aun sin su presencia física; porque si en Su voluntad estaba el permitir los preparativos de la gira, aun sabiendo que no estaría físicamente, ese permiso puede ser considerado una manera de decirnos, que permanezcamos unidos, y que lo importante no es el cuerpo, sino la luz que hay en el interior.

Así continuamos, en un principio sentándonos a meditar, Y luego terminando nuestras actividades como autómatas. Personalmente me sentía como cuando se acaba un programa, como cuando se ha ido el corazón, el motor, la

fuerza que lo anima todo. Sentía la desolación en cada rincón del Ashram, entonces. Comprendí a la Lluvia, porque la tierra y su naturaleza, también estaban llorando por la partida del AMADO.

Pero al pasar las horas, me fui sintiendo distinta. Empecé a sentir que no se había ido, sino que estaba llegando. El olor a Jasmín lo invadía todo, y una nueva luz se alzaba y no estaba lejos. Sentía, y aun hoy sigo sintiendo, que la luz de mis ojos, sigue mostrándome el camino.

Creo que eso mismo sentimos todos en Méjico, porque de lo lúgubre del domingo, el lunes se levantó con mas ánimo y así los días se fueron sucediendo hasta que se inició el retiro el viernes 11 de Julio, como estaba programado.

Hubo abundancia en todo, en lo físico, en lo espiritual, y en la vida misma, que se nos volvió una fiesta, porque aunque sabemos que El no nos volverá a

dar su Darshan externo, estamos seguros, con la seguridad que nunca se pierde, que lo llevamos dentro, y que Su trabajo, no se habrá terminado, hasta cuando nos lleve a todos sus iniciados, a la otra orilla.

Y aunque todavía me pregunto porque me llevó a Méjico a recibir la noticia de Su partida, sé que Su amor y Su poder son tan grandes, que empezó a mostrarme lo que verdaderamente tiene importancia en 1992 y todavía me lo sigue mostrando, aunque yo no termine de darme cuenta.

Porque aun cuando no puedo decir que le vi el Turbante, estoy segura de que Ajaib Singh Ji Maharaj, estuvo en el programa de Méjico en 1997 y va a seguir aquí conmigo, SIEMPRE.

Julio 16 de 1997 Santafe de Bogotá D.C. COLOMBIA



---

# Lo que ustedes tienen que hacer ahora es aprovechar lo que el les dió

*Palabras del doctor Cristóbal Molina  
al Sangat de Subachoque el día 7 de julio de 1997*

---

**Y**a todos conocemos la dolorosa noticia de la partida del Maestro. Lo que oímos el sábado pasado [en el Sangat], era prácticamente una premonición que nos estaba dando el Maestro de Su partida. Ahora El está finalmente en el seno del Padre. Allí está con Kirpal. El se lo llevó directo a El. Pero, recuerden ustedes, que El se quedó a residir en cada uno de Sus iniciados. El está aquí en el lado derecho y brillante del Loto de Mil Pétalos. Ahí está sentado para siempre.

Su cuerpo fue incinerado a las 24 horas de haberlo abandonado. Eso fue lo que El pidió y exactamente a las 24 horas Su cuerpo fue incinerado. Fue petición expresa Suya. Supe que Gurmel llamó a Pappú y le dijo que el Maestro estaba sintiendo un dolor en el pecho y que fuera inmediatamente al Ashram y Pappú fue inmediatamente. Debíó volar ese hombre para llegar al Rajastán. Lo encontró con dolor y en la madrugada lo llevaron a un hospital vecino y estando allí le dio un paro. No conozco más detalles.

El ya le había dicho a Gurmel que lo incineraran a las 24 horas de haberse marchado y a las 24 horas lo incineraron. Entonces, de El en lo físico ya no quedan sino las cenizas. La vida, como ustedes ven, es un soplo, es como una sombra. Pero El espiritualmente está con nosotros, y especialmente con Sus

iniciados, porque El está en cada uno de ustedes. Todo lo que tienen que hacer ahora es buscarlo internamente, y ahí lo encontrarán. Pero hay que buscarlo con amor, con diligencia, con esfuerzo, con constancia y haciendo su Simran de manera permanente. No entren en habladerías, silencien su boca, silencien su corazón, y no hablen con el uno, con el otro y con el otro, porque pierden toda su energía, la energía de la vida.

Ustedes saben que a mí me tocó pasar por la misma situación cuando se fue el Maestro Kirpal. Ya les dije y les relaté aquí en este mismo sitio que un día sonó el teléfono, yo contesté y me estaba hablando una señora de Bogotá, que me dijo: "Dr. Molina, lamento tener que darle la noticia de que el Maestro Kirpal se ha ido. Y no supe donde quedé. El Maestro me dio valor y me asistió, y para fortuna mía y de ustedes, se supo donde estaba el Poder Maestro manifestado. Uno no debe ponerse ahora a buscar aquí y allá. De alguna manera, el Poder Maestro revelará donde está y quien lo necesite, podrá dirigirse a El. Y así como el Maestro Kirpal tuvo la misericordia de informarnos y decirnos donde estaba el nuevo Poder Maestro, así Sant Ji también podrá darle la gracia a quien El designe, a quien El desee, para que aquel que necesite la ayuda del Maestro externo, lo pueda encontrar. No es necesario ahora que salgan corriendo a bus-

car Maestro. Ya ustedes se iniciaron con un Santo perfecto y El responderá por ustedes, hasta la presencia de Dios.

Entonces no hay por qué cometer los errores que cometieron algunos de los iniciados del Maestro Kirpal de salir a buscar iniciarse con otro, porque eso no es correcto. Eso no es necesario; mejor, es inútil. Yo diría que es un imposible espiritual y moral, que un iniciado de un Maestro Perfecto se vaya a buscar otros Maestros. Eso no es correcto en este Sendero. El Maestro se va cuando El lo decide, o cuando Su Maestro lo decide. Ustedes recordarán la historia de Sawan, cómo le rogaron a Sawan que no se fuera, hasta el Maestro Kirpal le rogaba que no se fuera. Entonces Sawan le dice a Kirpal: "Kirpal, siéntate aquí." Y Kirpal se sienta. Entonces el Maestro lo lleva a donde estaba resolviéndose algo y era una gran asamblea de todos los Maestros del mundo pasado, de la vida pasada. Y todos iban opinando y opinaron que Sawan debía permanecer. Yo me atrevo a decir, ¿Por qué opinaron así? Porque a Ellos les iba el pellejo. A cualquiera de los que estaban ahí presentes le tocaba bajar, y ningún Santo quiere volver aquí. Luego, cuando todos opinaron que Sawan debía permanecer, Jaimal, que era el papá de Sawan, se levantó y dijo: "No, Sawan debe volver". Entonces Sawan trajo a Kirpal y le dijo: "¿Observaste lo que allá ocurrió?" "Sí, que se haga la Voluntad de Dios." Fueron las palabras de Kirpal. No bajaron a ninguno de allí. Ya Kirpal estaba aquí y a El le dieron el poder.

Yo estoy seguro que en este mismo instante debe haber alguien llorando a lágrima viva porque le tocó este seva. ¿Dónde está? Bueno, eso ya va en la ca-

pacidad que tengamos de encontrarlo. Pero que hay uno, no cabe duda. Y de nosotros depende si lo encontramos o no. Si nosotros empezamos con hablurías más que otra cosa - más que meditación, más que Simran, más que cualquiera otra cosa - más nos demoraremos en encontrar quién es el Ser que Dios ha escogido. Sant Ji lo dejó preparado.

Hay un amigo mío cuyo nombre se me escapa en estos momentos. Es un sikh de la India que vive en el Canadá y fue muy amigo del Maestro. La historia de él es muy curiosa. Para descansar de la pena un poco, se la voy a contar. Somos muy amigos y lo vi en Sant Bani el año pasado. Ocurre que este caballero tuvo algo que hacer en Nueva York en el año 1974 y me contó esta historia: "Yo por principio no miraba carteles de propaganda, por principio no los leía. Pero estando en Nueva York pasé por un hotel muy elegante y vi un cartel en donde se estaba presentado a un paisano mío. Entonces me detuve a mirarlo; por primera vez en mi vida me encontré leyendo un cartel, y allí anunciaban la llegada del Maestro Kirpal Singh, quien estaba allí alojado."

Este señor entonces entró al hotel y en la primera oportunidad que tuvo le hizo una pregunta al Maestro, que solamente una persona de la India puede hacerle. Le preguntó: "¿Cómo podría yo saber que Tú eres Dios?" El Maestro Kirpal sonrió y le dijo: "Esta noche voy a dar una charla en la catedral de San Patricio. (Es una catedral muy hermosa, pequeña, gótica.) Ve allá que esta noche a las siete voy a dar una charla." Entonces este hombre a las siete estaba allí y se le presentó al Maestro. El Maestro le dijo: "Tú no te pongas aquí con el público.

Colócate en la parte de atrás." En la catedral de San Patricio hay una especie de pasadizo posterior por donde uno llega al órgano - yo he estado en ese sitio. "Tú te pones allá", le dijo el Maestro Kirpal. Entonces el Maestro comenzó a hablar y cuando terminó, este hombre vino y le preguntó: "¿Cuándo me inicias?"

Este amigo mío me iba a dejar ya con el cuento hasta ahí y entonces yo le pregunté: "Bueno, ¿cómo supiste que el Maestro era Dios?" Entonces me dijo, "Bueno, será contarte. Cuando el Maestro comenzó a hablar, yo me senté y cerré los ojos. Y mientras hablaba casi dos horas El me sacó y me mostró todo el universo. Luego cuando volví delante de El, mi pregunta lógica fue ¿cuándo me inicias?"

Y él se inició y trabajó con el Maestro Kirpal desde el año 72 hasta el 74 cuando el Maestro se fue. Cuando se fue el Maestro, él quedó desorientado y no supo qué camino tomar. Y así trabajó todo ese tiempo. El trabaja en joyas, es un hombre muy rico, vende basura. El oro es basura, la plata es basura y también el que lo usa, bueno él vendía basura. Un día vino a vender basura a Boston, en el año 77. Allí terminó sus negocios y cuando ya quedó libre, le vino un pensamiento: "Voy a ir al aeropuerto." El no tenía nada que hacer en el aeropuerto, pero le vino ese pensamiento: "Voy a ir al aeropuerto" Y fue al aeropuerto. Fue a un determinado sitio y vio que ahí estaban esperando a alguien, porque había mucha gente, gente muy bien vestida, muy elegante. [Me imagino que ahí estaba Millie Prendergast, a quien yo conocí. Ella tuvo la gentileza de ir a conocerme y saludarme la primera vez que yo fui a la India. Allí se me presentó una

dama muy elegante, de vestido completo, con monóculos, que quería conocerme y me dio un gran abrazo y me indicó que le diera un beso en la mejilla y yo se lo di. Entonces ella me dijo: "Vengo a conocerlo y a darle las gracias por todo el bien que usted hizo enviándole la carta a su hija Silvia." Ahí se hablaba por primera vez de Ajaib, y entonces quería conocerme. Esta señora debió haber estado ahí, esperando a quien llegaba.] Este hombre no sabía quién llegaba y de pronto vio venir a alguien con turbante, alguien que se fue acercando, acercando, y cuando pasó frente a donde él estaba, el ser que venía fue pasando, lo miró y se le transformó en Kirpal Singh. Entonces él preguntó que quién era la persona, a dónde lo llevaban y fue a terminar en Sant Bani. Y así conoció a Ajaib Singh.

Yo conocí a este caballero en el Rajastán. En esa época era alto, elegante y él era el único que se preocupaba por tenerme un puesto adelante, cerca del Maestro. Todas las noches había Satsang a las 8 de la noche y todas las noches era el único que me tenía puesto ahí delante, cerca del Maestro. El había ido de vacaciones y su familia vive en Rajastán, luego cuando terminó la estadía ahí, el Maestro le dijo: "Llévate mi jeep, visitas a tu familia y vuelves para estar aquí otros diez días con el próximo grupo." Y salió con nosotros; cuando nosotros salimos en el bus, él iba saliendo con el jeep del Maestro. Después volvió y participó del segundo grupo.

Yo estuve en Vancouver hace unos años y él fue a visitarme. Casi no lo reconozco, porque como les conté que él era un hombre alto, muy elegante, y ahora estaba achicado, había tenido

unos problemas en las rodillas, le habían hecho unas cirugías y ahora era bajito y con bastón. Así estaba en esa época. Ahora lo volví a ver en Sant Bani. El se hizo muy amigo del Maestro, íntimo amigo del Maestro, se carteaban con el Maestro, y supe por Elvia que ellos sostenían esa correspondencia. En un comienzo pensé que era por carta que él había sabido lo que les voy a contar y le pedí esa carta, pero él me dijo que había sido personalmente. ¿Qué supo? El le preguntó al Maestro: "Maestro, ya tienes que tener preparado a alguien. ¿Puedes darme algún indicio de dónde está ese alguien?" El Maestro sonrió y le dijo: "Mira, fulano, mira hacia América." No le dijo más: "Mira hacia América." Yo he creído y es una simple creencia, una opinión mía. Hoy hablé con Elvia y le dije que se ponga en contacto con él también a ver si tiene un indicio más.

En el Canadá hay mucha gente de India, hay muchos sikhs y de otras religiones de la India. A mí me llevaron a un barrio indio y me sorprendí de ver allí un enorme templo sikh, como los que he visto en Delhi. Yo he creído que entre esos debe estar el Maestro, y es un hindú relativamente joven creo. Me dicen que tiene la barba todavía negra; alguien que el otro día me contó detalles me dijo cosas así pero no más, yo no sé nada. Estoy tan inocente de todas esas cosas como ustedes, pero yo creo que si el Maestro dijo "Mira hacia América" es porque allí hay un grupo muy grande de gente y es la única gente que ha avanzado. A nosotros todavía se nos ve el taparrabo. A la gente de la India no, porque la gente de la India tiene una cultura milenaria; por eso es que entre ellos se dan santos, porque son gente que se ha puri-

ficado. De manera que es muy posible que desde allá comience la nueva misión del Maestro. Son apenas ideas que estoy expresando y se las estoy diciendo para distraerlos un poco.

Nosotros tuvimos la fortuna de estar frente a Ajaib Singh, de haber conocido a Ajaib Singh, de haberlo tenido aquí. Es una fortuna grande, más, es un honor, un inmenso honor de haber estado frente a un Santo y de haber hablado con él. Es un honor para mí que en marzo pasado El se me acercó al día siguiente de haber llegado, vino a saludarme, me puso Su mano en el hombro y me dijo: "Tu condición actual es la dulce voluntad del Maestro." Me dijo otras cosas: "No te debes preocupar porque El te ha dado muy buenos sevadares. El te ha dado muy buena [inaudible en la grabación]" Yo quedé más que contento con esas palabras: "Tu condición actual es la dulce voluntad del Maestro." El solo hecho de haber estado en la mente del Maestro, en la voluntad del Maestro, es una inmensa bendición.

El se fue, El decidió irse, o su Maestro decidió llevarlo. Ya había cumplido El su tiempo. Cada Maestro viene a cumplir una misión que le fue encomendada. "Yo saqué del mundo aquellas almas que me diste para sacar del mundo", palabras de Cristo. El vino también a este mundo y en la Biblia está escrito más adelante de este versículo, "las almas [inaudible en la grabación]." Ajaib sacó las almas que le dieron para sacar y El cumplió Su misión. Cumplida Su misión, El dejó el escenario del mundo físicamente, pero les aseguro que El está en todos y cada uno de ustedes. ¡El me está oyendo ahora! ¡El está pronunciando las palabras que yo estoy pronunciando!

do! Porque yo le dije: "¿Qué quieres decirle a Tus iniciados?" [inaudible en la grabación]. Tengan la seguridad de que es así, los Santos son así.

Entonces, fue un honor para nosotros, fue una fortuna para nosotros, haberlo visto, haberlo tratado, que El nos hubiera mirado. Luego les quiero decir a ustedes que no se confundan hasta el extremo tal que prácticamente pierdan su camino y se desorienten y se angustien. No se angustien más. Ya esto es un hecho. Es la decisión de Dios y la decisión de Dios debe aceptarse y respetarse. No boten una lágrima más. Bótenlas por ustedes mismos, no por el Maestro, porque El está ya en la presencia de Dios. Entonces por El no hay que llorar; lloremos por nosotros mismos que no hemos sido capaces de dar el paso que tenemos que dar. Si nos angustiamos más de la cuenta, perdemos, eso va en pérdida. Entonces, hay que ponerse a meditar. Si alguna cosa tengo yo que decirles a ustedes es ésta: dupliquen, tripliquen, la meditación que venían haciendo. Pero con fervor, con entusiasmo, con amor, y de esa manera el Maestro podrá recompensarlos y recompensar a cada uno de los que así sean capaces.

Yo pasé ya por el trance en que están ustedes. Ruth de García me llamó a Bucaramanga, yo levanté el brazo del teléfono, contesté y ella me dijo: "Mira, le habla fulana de tal, lamento tener que darle la noticia de que el Maestro murió." Eso me lo dijeron a mí el 22 de agosto de 1974. Y aquí en este mismo sitio yo les decía a ustedes que trabajaran intensamente, al máximo, para que no los sorprendiera de pronto la noticia, al levantar el cacho del teléfono, de que les dijeran: "Tenemos la pena de contarle

que Ajaib Singh se ha ido." Y eso pasó ayer. Eso pasó ayer.

Como les contaba, entonces, Pappú voló al Rajastán y encontró al Maestro con dolor en el tórax, lo llevó al hospital y prácticamente ahí, delante del médico que lo estaba tratando de salvar, hace un paro. Bueno, desde el punto de vista físico, desde el punto de vista material, ¿qué es lo que está ocurriendo en ese instante? Su alma vuelve a la presencia de Kirpal, llega a la presencia de Kirpal. El debe estar en este momento muy feliz de encontrarse con Kirpal, de estar con Kirpal, de no tener que venir más a rondar por el mundo. Ajaib Singh tenía que pasearse por todo este mundo. Y les cuento este detalle. Una vez Germán Teodoro, un llanero, estaba viviendo en un ranchón, por allá a orilla de un caño y se levantó a las doce de la noche, prendió candela con tres piedras y se puso a preparar un tinto, y de pronto miró así y ahí estaba el Maestro. El me contó que él miró al Maestro y se dio cuenta de que ahí estaba el Maestro y entonces empezó a decirle "iníciame, iníciame." El Maestro se sonrió y de pronto desapareció. A las 3 de la mañana estaba otra vez ahí, al pie de la cama. Luego el Maestro tenía que andar detrás de cada uno de los iniciados.

Cuando estuve viviendo en Kirpalamar, allá tenían un perro que andaba por ahí rondando todas las noches, y una vez, poco antes de las 3 de la madrugada empezó a aullar, de esos aullidos que a veces dan los perros y que son lastimeros, y el perro aullaba y aullaba. De inmediato yo pensé que por ahí estaba el Maestro, o por lo menos Germán Duque, y él lo estaba viendo, porque los perros tienen esa capacidad: ellos ven los

espantos, ven espíritus. Y entonces pensé: por ahí debe estar el Maestro buscando a ver si los iniciados se están levantando o no.

Afortunadamente yo estaba sentado meditando, y les voy a relatar esto. De pronto El entró a mi pieza y me penetró todo el cuerpo, pero el Maestro en esa condición es frío, helado, y yo me estremecí. El me penetró todo el cuerpo y yo sentí hielo, hielo de muerte. En ese estado, dijéramos ¿espiritual?, no sé cómo definirlo, el Maestro no trae calor, trae hielo. ¿Por qué? No sé por qué es así, pero el me penetró todo y les aseguro que El venía, El viene y va a seguir viniendo a visitar a cada uno de Sus iniciados, a buscarlos, a ver si están meditando o no, a darles algún mensaje o a darles Gracia, El hace eso. Y ahora va a tener que seguir viniendo, ¿Hasta cuándo? Hasta cuando hagan el empalme con el nuevo. Así estuvo Kirpal rondando por este mundo mientras Ajaib comenzó, les puedo decir eso. Kirpal estuvo dando vueltas por este mundo.

Hay una historia muy simpática, simple, pero que muestra [inaudible en la grabación]. Una prima de una señora iniciada de Cali, Alicia de Valencia, fue a Madrid porque había muerto su esposo que era español. Entonces quiso ir a consolarse con su suegra. A mí la palabra suegra no me gusta, aunque tuve una suegra muy buena y prácticamente no la tuve, porque ella se fue antes de que hubiera podido ser suegra. La señora que fue a España era una mujer muy bella, muy sana, muy bondadosa. Cuando llegó a la casa de su suegra, ella empezó a decir, "qué médicos tan brutos esos de Colombia que dejaron morir a mi hijo" y otras cosas y barbaridades. Entonces, la

viuda se ofuscó de oír todo eso porque había ido a buscar paz y se encontró con su suegra en ese estado; luego resolvió salir de la casa de prisa, cogió la primera cartera que encontró y salió. Y empezó a caminar por las calles de Madrid con los dos niños que tenía, y de pronto pasó por una heladería y los niños le pidieron un helado. Entonces entraron y empezaron a comer su helado y cuando estos niños estaban comiéndose su helado, a ella le provocó fumarse un cigarrillo, entonces cogió la cartera y abrió y se dio cuenta de que la cartera estaba vacía: no habían cigarrillos; no había dinero; la cartera estaba vacía. La mujer se confundió y pensó, "¿ahora qué voy a hacer?" Claro soy colombiana, ratera, nos ganamos esa fama, Dios nos ayude, ella no sabía que hacer. Entonces imploró al cielo por ayuda y cuando los muchachos ya estaban terminando de comerse los helados, se acerca un anciano de turbante y barba y le dice: "Mi señora, ¿me permite el honor de pagarle el helado?" "Sí, sí" Y se retiró, y no había dado dos o tres pasos cuando le dijo: "¿Le provoca fumarse un cigarrillo?" "Sí, sí." Y entonces la persona le da un cigarrillo, saca fósforos y luego ve que el anciano se aleja, va hasta la caja de pago mientras los niños terminan el helado y, de pronto, ella siente que no acabó de darle bien las gracias a este hombre, entonces sale corriendo a ver si lo encuentra. Ya no estaba. No lo encontró. Y de ahí en adelante, todo el tiempo que estuvo en Madrid, iba todas las tardes a ver si encontraba al anciano de turbante y barba que le había pagado el helado.

Cuando volvió a Colombia, fue a la casa de su prima Alicia de Valencia, Alicia estaba viviendo en una casa distinta,

nueva, y Alicia se puso a mostrarle la casa, y cuando llegó a la alcoba, allí tenía un retrato del Maestro Kirpal y esta mujer se queda petrificada mirando este retrato, y entonces empieza a decirle: "¿Tú que eres, bruja? ¿Eres una extraterrestre, o qué eres?" Ella pregunta entonces: "¿Por qué me dices eso?" Y le dice la prima: "¿Por qué tienes tú aquí el retrato del anciano que me pagó unos helados hace una semana en Madrid?" Y apenas era prima, prima, de Alicia. Pero cuando ella invocó a Dios, Dios estaba andando en el mundo y El vino, le pagó los helados, le dio un cigarrillo y se fue. Bueno, por este detalle supe que el Maestro está en el mundo un tiempo después hasta cuando el nuevo toma posesión completa de Su misión y después ya vendrá en horas extras, en momentos extras.

Es una fortuna para nosotros, una fortuna inmensa, el haber tenido la oportunidad de estar frente a un Santo de verdad. No es un santo de palo ni de yeso; un santo de verdad, de carne y hueso y en espíritu, con la misión de Dios. Esa es una inmensa fortuna para nosotros y este puñado de gente que hay aquí debe sentirse afortunada de haber conocido un ser así. Así valió la pena haber nacido. Así vale la pena haber nacido. El dirá si lo necesitamos y dónde está el poder Maestro manifestado de nuevo. Pero uno debería tener la entereza de aquella persona que vagó por toda India buscando a su Maestro, vagó por años y años, y al final no encontró nada ni a nadie. Iba pasando por un camino y de pronto vio unas rocas muy bellas y en una cueva que encontró se metió y se sentó a meditar. Un día pasó por allí cerca un Santo montado en una yegua. El iba en una dirección pero la yegua torció en

otra dirección y a pesar del gran esfuerzo que hizo para guiarla, no pudo controlarla. Pero como los Santos son los Santos, entonces dijo: "Veamos qué quiere Dios de mí hoy" y dejó que la yegua tomara el camino que quería, entonces se metió por entre las rocas y cuando iba llegando cerca de aquella persona empezó a sentir una aroma exquisito y un par de vueltas más adelante estaba la persona sentada en profunda meditación. Entonces la llama, le habla, comienzan a conversar y él le cuenta su historia. Entonces el Santo decide iniciarlo y ese hombre recibe la iniciación, tiene la experiencia que el Maestro le dio, y cuando ya el Maestro se iba a montar otra vez en la yegua, le dice: "Toma las señas de donde puedes encontrarme por si algún día me vuelves a necesitar." Entonces el hombre le dice: "No, yo no necesito tomar tus señas, porque si algún día te vuelvo a necesitar, aquel que te trajo hoy aquí, te volverá a traer." Eso es entereza, eso es coraje, eso es fe total. Esa es la fe que nosotros debemos desarrollar y el Maestro estará rondándonos todos los instantes de nuestra vida. Porque esa es su labor, a eso se comprometió, luego no pensemos que tenemos que salir a buscar otros Maestros. Ya se iniciaron con el Maestro Perfecto, El responderá por ustedes ante el trono de Dios. Eso es todo.

¿Qué tenemos nosotros qué hacer? Meditar. Abandonen la angustia, abandonen el dolor, llénense de fe, de coraje y de entusiasmo para hacer la meditación, y así podrán tener al Maestro interno. Este es un Sendero espiritual, netamente espiritual, no es un sendero de hablar, no es un sendero de libros; es un sendero de amor total y de fe total. Entonces, sa-

biendoeso, desarrollen eso, desarrollemos eso, y de esa manera el Maestro podrá completar Su misión. Y cuando llegue el día que a nosotros nos toque partir de aquí, El estará allí, allí listo. El se adelanta. De eso no les quepa la menor duda, absolutamente ninguna duda.

Es duro, claro, es durísimo tener que aceptar que el Maestro se ha ido. El sábado lo estábamos oyendo aquí en el mensaje que nos estaba dando y era una premonición lo que estaba ocurriendo. El nos estaba alertando: la vida es una sombra, es como una sombra evanescente, dice El. Y cuentan que El le dijo a Gurmél, o a Pappú, que cuando hubiera dejado el cuerpo, lo incineraran a las 24 horas, y esta mañana me llamaron por teléfono y me dijeron que a las 24 horas incineraron el cuerpo. Entonces ya no hay ni un pelo de la barba del Maestro, todos se chamuscaron, se quemaron; se quemó su cuerpo, se quemó su barba, todo el ser humano desapareció.

[Cambia de lado el cassette] . . . Si con sólo tocar del sitio donde se sentó un Maestro, vibra uno, cómo no va a ser con las cenizas. Pero no sé qué van a hacer con eso. El ya es ceniza desde el punto de vista físico, convéznanse de eso. Esto no lo digo para que les duela, sino para que vean cómo es de efímera esta vida, cómo es de efímero este cuerpo. Es una nada, es una sombra, El ya desapareció. Y cuando ya el Maestro que lo ha de reemplazar entre en acción, El comenzará a recoger a los hijos de su Maestro. El los va recoger.

Hablaba con Elvia esta mañana y yo le recordaba algo que me dijo el Maestro, que me lo escribió en una carta y que me lo dijo personalmente. "No te preocupes por Elvia que ella ahora está

aquí en la India, y todo aquello que ella necesite, le será dado, le será suministrado." Y decía además: "No olvides, que ella es más hija mía que tuya." Pero yo era el papá de la carne, de los huesos. El era el Padre, el dueño de su alma. Entonces, ¿qué era yo? Nada. El era el Padre y me dijo: "No olvides que ella es más hija mía que tuya." Y yo sentí que Elvia voló de mí y el Maestro la amó tiernamente. Yo estoy muy agradecido con el Maestro de que a esta hija la hubiera llevado como la llevó, con una ternura, con una dulzura, con un amor que es francamente enternecedor.

Si les digo esto es para levantarles el amor al Maestro, para infundirles serenidad y confianza. Tengan la seguridad de que ustedes se iniciaron con un Santo y de que ese Santo responderá por ustedes ante la presencia divina, ante el trono de Dios. Que si ustedes meditan, están haciendo el trabajo que El tanto pidió que hiciéramos. El único mensaje que tengo, si es que tengo alguno, es decirles eso, es repetirles eso: mediten a fondo, quemen su vida meditando, y de esa manera obtendrán Su complacencia. Pero si se ponen a seguir rondando por el mundo, pensando que son ustedes los que tienen que hacer las cosas, están perdidos, perdidos, perdidos. Quien obra es Dios, quien obra es el Maestro inmerso en el espíritu de Dios, pero nosotros seguimos pensando que somos nosotros, y si seguimos pensando eso, estamos absoluta e irremediamente perdidos. Piensen que todo, todo, todo, absolutamente todo, lo hace Dios, lo hace Sant Ji.

Les puedo decir esto que el otro día conté, y vuelvo y se lo cuento. Una vez Alberto mi hijo - el hijo - [no mío, nosotros tenemos ese mi hijo metido por to-

das partes] no, Alberto el hijo de otro y yo estábamos en una finquita de su propiedad. Allí necesitábamos sembrar un árbol, chachafruto se llamaba, y entonces le pedimos al señor que ayudaba que abriera un hueco, yo le dije donde. El empezó a cavar, y cavaba y cavaba. Silvino, se llamaba, Silvino Gómez. Y mientras cavaba, de pronto, ya no era Silvino el que estaba cavando sino que Silvino se transfiguró en el Maestro y era El quien estaba cavando y cavando. ¿Quién lo sembró? ¿Quién tenía la forma de Silvino? Pero uno sigue viendo la forma de Silvino o viéndose uno mismo como el que lo hace. No, todo lo hace el Maestro, absolutamente todo lo hace el Maestro, hasta lavar el inodoro lo hace el Maestro. Pero nosotros creemos que somos nosotros, que somos esforzados y que somos algo más que eso. Pero uno no hace nada. Todo lo hace Dios a través de Su elegido, el Maestro.

Y vuelvo y les cuento aquella historia de Elvia. Cuando ella se encontraba en la misma situación en la que estamos ahora, porque en aquel momento había partido el Maestro Kirpal, ella me dijo: "¿Qué hago yo ahora?" Ella no era iniciada entonces. Yo le dije: "Pues, mira, lo único que se me ocurre decirte es que esperemos a ver donde se manifiesta de nuevo el Poder Maestro. Mientras tanto hazte un simran." Yo no le di ningún simran. Ya el Maestro se había ido. No había posibilidad de darle el simran. Entonces le dije: "Ya has oído las lecturas de los libros de los Maestros, ya sabes los nombres de los Maestros, hazte un simran, el que tú creas conveniente." Nunca supe yo qué simran hacía Elvia, pero hacía un simran. Un cierto día hubo una huelga de transportes en Bucara-

manga y yo tenía que ir al centro de la ciudad desde el barrio donde vivía, y ella me acompañó. Fuimos, se hizo la diligencia y volvíamos a casa. Cuando íbamos como en la mitad del camino, Elvia me dijo: "Quiero hacerte una consulta" "Ajá, ¿qué quieres?" "¿Te acuerdas del día del almuerzo en que fueron varias personas a almorzar a la casa, como ocho o nueve?" "Sí, sí" "Ese día, Rosa, la señora del servicio, estaba lavando la ropa. Y para que ella no se preocupara de que tenía que arreglar además la cocina y el comedor, como la vi tan atiborrada de cosas, yo le dije: "yo me encargo del comedor y de la cocina, y tú sigue lavando la ropa." Entonces Elvia juntó todos los platos, la loza, cubiertos, arregló el comedor y empezó a lavar la loza. Y me dijo - y esa era la consulta: "Cuando yo estaba lavando, sentí que mi cuerpo, que mis brazos, que mis manos, pasaban a través del cuerpo, de los brazos, de las manos, de una persona enorme. Yo estaba metida dentro de ese cuerpo mientras lavaba, y en un momento dado sentí que yo no estaba lavando, que eran las manos de ese ser las que lavaban y me dio hasta risa, me reí de ver esto. Yo hacía un movimiento de lavar pero el que lavaba, el que fregaba, era el otro ser dentro del que estaba metida. Estuve media hora haciendo eso, ¿qué es eso?"

Era algo que se le estaba dando a esa niña para que se le diera cuenta y aprendiera que ella no lavaba, el que lavaba era el Maestro. El fue el quien lavó, y Elvia decía, "me dio hasta risa ver que yo era como un monigote lavando", "me daba risa de ver eso." Media hora estuvo en eso. Es que nosotros somos seres manejados. ¡Ay, cómo pongo yo de bien las

agujas de acupuntura! ¡Mentiras! Es El Quien sabe acupuntura y pone la aguja, así de simple. Pero uno no hace conciencia. Desafortunadamente, uno es un ser inconsciente. Si uno hiciera conciencia, se elevaría hasta la conciencia de Dios. Es así y es de ese tenor.

Entonces: el Santo se fue en el sentido físico, el Santo dejó el cuerpo, Su barba ya la incineraron, Su turbante ya está hecho cenizas, Sus huesos ya están calcinados, ya El no existe desde el punto de vista físico. Pero Su alma está ahí, intacta. Era lo que El nos decía aquí en la grabación del sábado. El Poder de Dios está en uno, listo sirviendo, trabajando. Entonces, ¿qué es lo que hay que hacer en este instante? Serenarnos, no angustiarnos más, repetir el Simran, ojalá las 24 horas del día; meditar con El, no dormir tanto, no comer tanto, y de esa manera, uno podrá ir recibiendo la ayuda del Maestro. Y en un instante dado, salta la chispa, la mente se aquieta y uno salta del sector del tiempo, y ¡tas! queda en [inaudible en la grabación]. Uno tiene que ganarse eso y si no, no está haciendo nada. Mientras uno no salte ese vacío, sigue en el mundo, sigue criticando, sigue conversando, sigue haciendo de todo y así no se puede.

Entonces, yo estoy con ustedes, los amo mucho porque el Maestro me puso a amarlos y a servirles, pero sepan que el poder Maestro está con ustedes, está en ustedes. Yo fui un instrumento usado por Sus manos. Me siento muy honrado de que El me hubiera puesto a Su servicio y al servicio de ustedes, pero no esperen que yo siga haciendo algo por ustedes. ¿Si me captan? Entonces, en lo que yo les pueda servir, muy bien, pero no esperen nada distinto a lo que puede

un hombre como yo hacer, que no es nada, prácticamente no es nada. Lo que yo pude hacer, ya lo hice, porque el Maestro me puso a hacerlo. ¿Qué les di yo a ustedes a través del poder y la gracia del Maestro? El Simran. Háganlo, aprovéchchenlo, no me persigan para preguntarme porque yo ya no soy el representante del Maestro, ya eso acabó, ahora soy un hermano de ustedes, un ser igualito a ustedes. No tengo ya la posición que tenía y que era la única que me podía distinguir de ustedes. Si algo había en mí de valor era representar a semejante ser, y bien indignamente que lo hice, pero El me puso ahí. Entonces lo que ustedes tienen que hacer ahora es aprovechar lo que El les dio.

Una vez, ya les he contado, llegué a Valencia en Venezuela. Y cuando yo llegaba, la gente de allá iba a meditar conmigo y en esa ocasión fueron muchas personas. Se terminó la meditación a las seis, enseguida me bañé y cuando salía del baño, cuando me estaba arreglando, el dueño de la casa me dijo: "Ahí afuera se quedó el doctor fulano, que quiere conversar con usted." Bueno, cuando terminé de arreglarme salí a conversar con él. Les digo que este caballero era un odontólogo, cinturón negro de karate, era un hombre fuerte, bien estructurado, y entonces el hombre empezó a hablar y me contó lo siguiente: "Yo venía pidiéndole desde hace tiempo al Maestro: "Maestro, por favor, muéstrame cuál es el sitio en dónde yo debo concentrar mi atención." Yo venía pidiéndole eso al Maestro. Y hoy me lo dio. Cuando yo estaba en meditación, de pronto se apareció el Maestro, ahí internamente, y me dijo: "mira, fulano, debes concentrar tu atención aquí donde me

voy a sentar." Y le mostró el sitio donde se sentaba. Y cuando ya pasó todo esto y estaba a punto de terminar la meditación, entonces el Maestro le dice a este caballero: "Ahora vas a contarle al Dr. Molina, esto que has visto y esto que te he dicho, para que él se dé cuenta de que aquello que él les da a ustedes a nivel de teoría, se convierte en realidad." Por eso, se lo estoy diciendo, si no yo no hubiera abierto mi boca.

Entonces tengan la seguridad de que lo que yo les dije aquí y en otros sitios, lo estaba diciendo en nombre del Poder Maestro. Los Nombres Sagrados se estaban dando en nombre del Poder Maestro. El utilizó una persona, podía ser una grabadora, y esa persona les dijo a ustedes, les dio las Cinco Palabras, pero él las dio a nivel de boca. El se las dio a nivel del alma, con el poder de Dios, con la gracia de Dios ahí presente. Entonces eso perdura; mientras ustedes vivan, eso perdura. Tengan la seguridad de que el Simran, aun cuando no lo quieran, estará allí, allí estará. Lo pueden olvidar, podrán hacer esfuerzos para olvidarlo, pero no lo podrán borrar, porque en un instante dado, allí estará.

A un caballero lo asaltaron en una mina de oro. Iba caminando ya hacia su casa cuando fue asaltado por dos bandidos. Mientras uno le ponía el revólver en un sitio, el otro lo requisaba. El le entregó una bolsita de oro a uno de ellos, en donde llevaba - dice - 600 mil pesos. Y cuando estaba en eso, las Cinco Palabras comenzaron a resonar solas allá. Y él, yo no digo que hubiera olvidado el Simran, pero no hacía Simran. Tomaba trago, hacía la vida que él quería. Nunca más volvió a hacer el Simran. Pero en el instante en que lo estaban asaltando, dentro,

solito, comenzó a sonar el Simran. ¿Quién lo estaba haciendo? El Maestro, que estaba allí y ahí comenzó a resonar el Simran. No le pasó nada, le quitaron la ropa, lo dejaron en ropas menores, lo dejaron únicamente con los zapatos, y cuando ya se iban y vieron que se quedaba con zapatos, se devolvieron y le quitaron un zapato y se lo botaron. Pero a ese hombre le resonó el Simran dentro de su cabeza, solito. Entonces, por eso les decía: uno puede dejar el Simran, uno puede hacer esfuerzos enormes para perder el Simran, a la hora exacta en que lo necesita, empieza a sonar, porque eso se lo dio el Poder de Dios.

Entonces, siéntanse ustedes más que satisfechos de que han recibido la Iniciación de un Santo, de que ese Santo responderá por ustedes hasta el fin del mundo y más allá, y entonces, de esa manera, ustedes se sentirán felices de tenerlo, felices de haber tenido a ese Santo. Uno no se merece nada, pero la bondad del Santo es tan grande que El hace los esfuerzos para que uno lo reciba.

Entonces, aprovechen esta sacudida tan fuerte que estamos recibiendo para hacer el Simran, para no dejarse engañar por la mente, para no dejarse perturbar más por la mente. Uno no tiene nada. Si uno tuviera oro físico, eso no serviría de nada, porque el oro es basura, la plata es basura y también es basura quien lo usa, el Bhayán así lo dice. Pero uno vive buscando la basura y entregando su cuerpo a la basura, y en cambio no hace lo que debería.

Que sea quizá la última vez que yo les hablo así, porque ya mi misión terminó. Amen al Maestro con toda su alma, no boten una lágrima porque no es necesario botar lágrimas, derrochar sen-

timientos. No, eso conviértanlo en meditación, en recogimiento, en saber que a Dios se le busca internamente, que el Maestro vino y se quedó a residir en cada uno de ustedes. ¿Se ha ido El? Se fue en lo físico; todos tenemos que irnos en lo físico, se acaba la parte física. Luego no tenemos que estar ahora como gallinas locas preguntándonos ¿qué voy hacer ahora? No, no tienen nada distinto que hacer sino meditar, meditar, meditar y hacer Bhayán.

Hagan Bhayán que el Bhayán eleva el espíritu. Y si piensan que lo que están oyendo es de una resonancia muy bajita, no importa. Para que llegue la resonancia alta, hay que cogerla desde la parte más baja, y así irá subiendo, subiendo, hasta cuando resuene la voz de Dios ahí dentro de nosotros. Pero hay que hacerlo, eso no es con palabras, hay que hacerlo. Yo hice Bhayán en los primeros tiempos hasta por cuatro horas. No estoy dándomelas de nada, pero fui capaz de sentarme hasta por cuatro horas. Les digo que cuando uno se levanta después de hacer un Bhayán de esta naturaleza, no siente ni la tierra, no toca ni la tierra. Pero eso hay que hacerlo de verdad, hay que hacerlo, uno tiene que amar al Maestro de verdad y entonces hacer lo que El dice. Lean los últimos mensajes del Maestro; eso es lo que El está diciendo.

Entonces, a meditar y meditar, y no andar ofuscados y afanados, porque así se pierden, así se pierden. Ajaib Singh está con cada uno de ustedes, con cada uno de nosotros. A cada uno El le está dando lo que necesita, lo que ustedes dejan que El les dé. Uno es el que limita al Maestro. Una vez dije yo que uno puede controlar al Maestro. ¿Y eso cómo? Entregándose de cuerpo, alma y mente al

Maestro, entonces uno podrá hacer del Maestro lo que desee, oigan bien.

Un día Gobind Singh iba a dar una batalla. Tenía prácticamente las tropas ya listas y en la meditación de la madrugada, alguien que estaba meditando se aferró a Sus Pies. Y eran las nueve de la mañana y el Maestro no bajaba del sitio donde estaba. Entonces una persona trató de subir a llamar al Maestro y cuando alcanzó a ver al Maestro, El le hizo señas de que se marchara. Salió a las nueve y media, y entonces le preguntaron: Maestro, ¿qué paso? Y El dijo: "Un amado me rindió su corazón y se aferró a mis pies y no me los soltaba. ¿Cómo iba yo a quitarle Sus pies?" La batalla no comenzó sino hasta cuando el amado le soltó los pies.

Luego yo he sacado en conclusión que el discípulo puede controlar al Maestro, uno puede controlar al Maestro como ese caballero que le rindió su corazón al Maestro y en tres horas no le soltó los pies al Maestro. Uno puede controlar al Maestro, lo controla con amor, lo controla con devoción, lo controla con fe, lo controla con la atención. Así de grande es el Simran, así de poderoso es el Simran. Pero parece que nosotros no hubiéramos sabido qué fue lo que nos dieron. Bueno, busquen al Maestro internamente, yo no tengo nada más que decirles. Muchas Gracias.

Una pregunta, doctor Molina. ¿Los Satsangs continúan como antes?

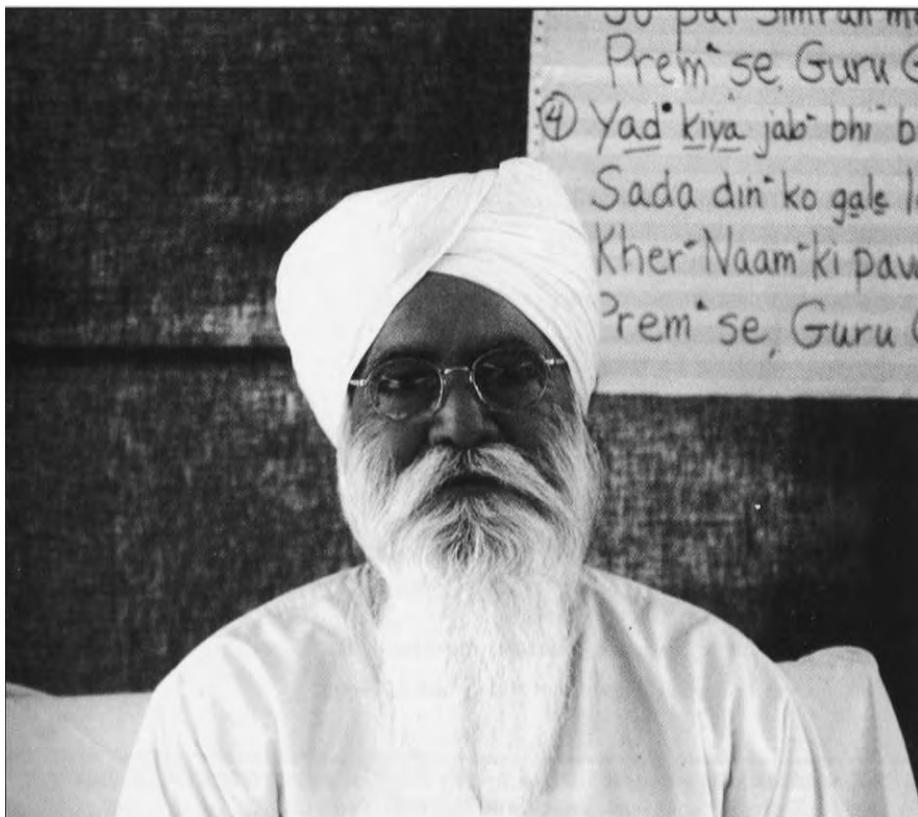
Respuesta: Deben continuar. Cuando el Maestro Kirpal se fue, yo tuve la impresión de que ya no debería haber más Satsang, pero a mi casa estaban asistiendo unas 40 a 50 personas. Muchas de esas personas estaban buscando la Iniciación, entonces me llegó la idea o la in-

tuición, de que el Satsang debía continuar, y esas personas prácticamente todas se iniciaron en la primera iniciación que dio el Maestro Sant Ji. Entonces se iniciaron 53 personas. Luego el Satsang debe seguir. Porque yo pensé, ¿cómo de-jo estas personas que están viniendo a mi casa a recibir instrucciones? ¿cómo las de-jo? No, no puede ser, y seguí haciendo Satsang. Luego, se debe seguir haciendo.

Lo que no continuará son las Iniciaciones. Ya no. Porque la Iniciación la daba el Maestro, esa era la misión del Maestro y como ya no hay cuerpo, entonces ¿quién va a responder por los

karmas de las personas que se inician? Entonces, no hay Iniciaciones, ya no más, pero el Satsang sí debe seguir y seguir la meditación, el Bhayán y el Simran, y amor total.

Bueno, que El los bendiga y les dé fortaleza, así como me la está dando a mí. Yo me estaba derrumbando, no me puedo derrumbar. Por una parte, me hago daño y por otra parte, les hago daño a ustedes si ustedes me ven a mí gimiendo y llorando. Va a llorar solamente aquel a quien El escoja. Ese sí llora, porque El sabe Quién se fue. Que El los bendiga. Gracias.



**Librería del Ashram de Sant Bani**  
**Subachoque, Colombia**

**Por "Sant" "Ajaib Singh" Ji**

En el Palacio del Amor: el Asa di Vars del Gurú Nanak	Col Pesos \$	8.500
Los Dos Caminos: el Gauri Vars del Gurú Ramdas		5.000
Arroyos en el Desierto: Charlas & Conversaciones 1976 - 1980		9.500

**Por Sant Kirpal Singh ji**

Hombre Dios		5.000
El Misterio de la Muerte		6.000
Charlas Matinales		6.000
La rueda de la Vida		6.000
Las Enseñanzas del Kirpal Singh		
Vol. I El Sendero Sagrado		5.500
Vol. II Autointrospección y Meditación		7.000
Vol. III La Nueva Vida		4.500
Realización de Dios (Cuatro conferencias)		5.500
Siete Senderos a la Perfección (folleto)		1.000
Simran (folleto)		2.500

**Por Ajaib, Kirpal y otros Maestros**

Bhajans de los Maestros (bayanero)	10.000
El Mensaje de Amor	4.000
Relatos del Oriente Místico (versión a color para niños)	5.000

**Revista Sant Bani La voz de los Santos** (en español)

Ediciones recientes y de años anteriores	3.500
--	-------

**Revista Daya Mehr**

Ediciones recientes y de años anteriores

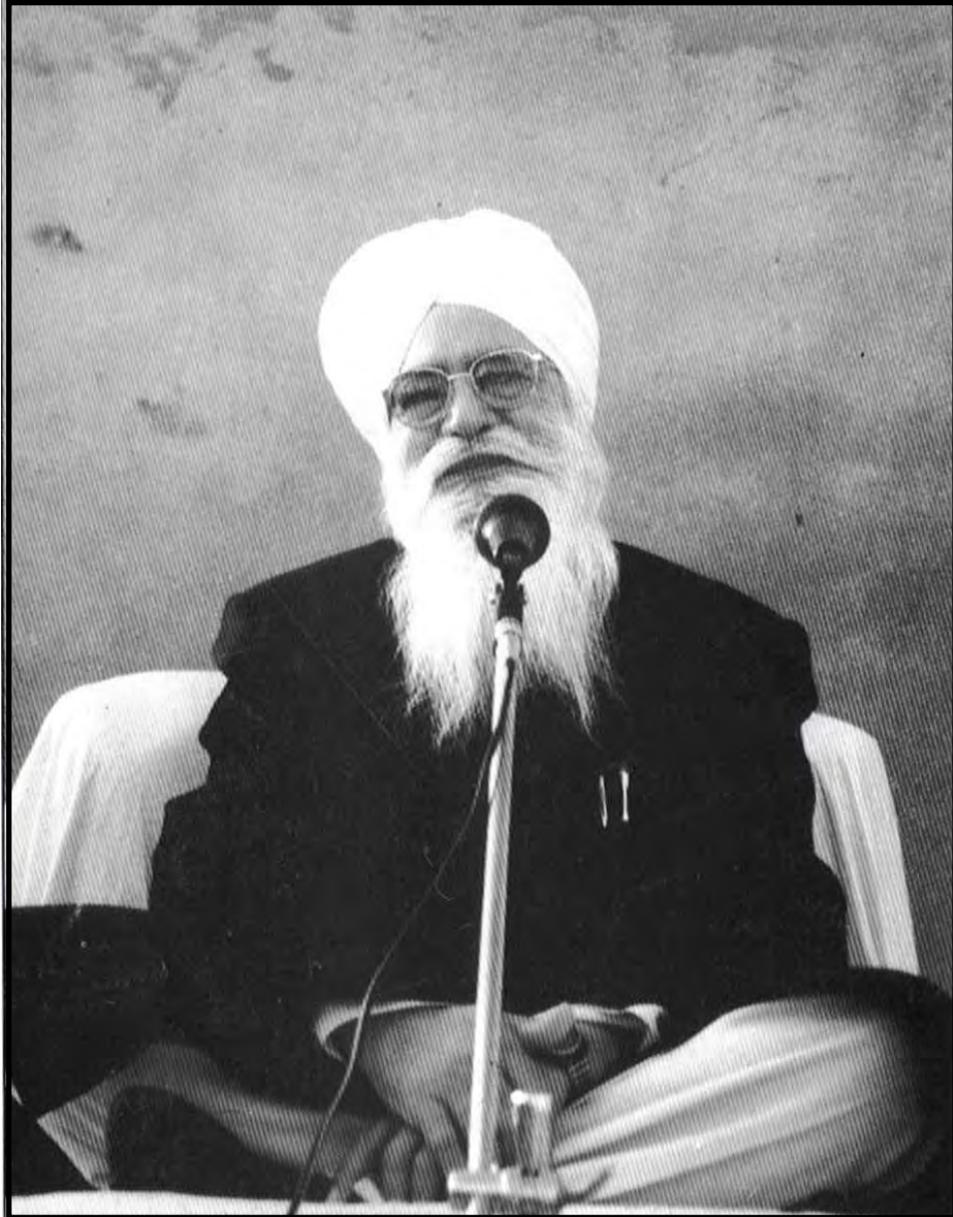
**Por otros autores**

Cocinado con Luz y Conciencia: Recetario Vegetariano	
Próximamente: Apoyo al Sangat Conmovido, por A.S. Oberoi	12.000

Para pedidos dirigirse a **Inés Vargas** Carrera 5 No. 58-37 Bogotá Tel (571) 217 - 3636  
 Cotización actual: US\$ = 1.050 Pesos Col.

**Librería del Ashram de Sant Bani**  
**Quito - Ecuador**

- |  |           |
|--|-----------|
| 1.- Los Sirvientes de Dios<br>por Jon Engle<br>La Vida de los diez Gurus Sikhs | USD \$ 10 |
| 2.- El Océano de Amor<br>El Anurag Sagar de Kabir                              | USD \$ 10 |
| 3.- Naam o Verbo<br>por Sant Kirpal Singh Ji                                   | USD \$12  |



**"Estas son decisiones de Dios...**

**Ellos saben cuando venir y saben cuando partir.**

**Ellos no los defraudarán, recuerden eso."**

Sanl Kirpal singh Ji.17 de Agosto de 1974